

# ECONOMIA DE SUD - PERU

POR EMILIO ROMERO

El Sur del Perú, política, social y económicamente, tiene personalidad. Entre las regiones que forman el Perú, ninguna se destaca con más importantes problemas, ni con más interesante historia. Pero en el Sur del Perú no todo es igual. No puede comprenderse bajo el término Sur del Perú a una región homogénea salvo en ideal. Como doctrina, como ideal social y económico, el Sur del Perú es único. Pero dentro del Sur hay problemas múltiples y diversos. Tales problemas no han sido estudiados, ni siquiera planteados. Esta incompreensión y esta falta de estudio en el Sur del Perú, han determinado hasta ahora la ausencia de un verdadero regionalismo. Lo que ha existido ha sido otro sentimiento: el localismo.

Pero antes de tratar sobre tan arduo tema, precisa justificar nuestra afirmación de que en el Sur del Perú no todo es igual ni homogéneo. El Cuzco es *queswa*. Puno es *colla* y Arequipa permanece indecisa, con la mirada hacia el mar lejano, pero cariñosamente replegada al pie de los macizos andinos de Pichu-pichu y el Misti.

El vasto departamento de Arequipa está formado de desiertos y de montañas rocallosas, con difíciles comunicaciones. Realmente, no existe un departamento de Arequipa. Arequipa es solamente la urbe capital, con sus bellos rincones interurbanos, su puerto de Mollendo y sus valles limítrofes como Tambo y Camaná. En el mapa, Arequipa se extiende hasta Lomas y Acarí, pero este es un error de demarcación. Lomas está a pocas horas de Lima en automóvil, pertenece a Lima, con el departamento de Ica. Lomas está demasiado lejos, incomunicada con la capital del departamento a que pertenece.

Arequipa es, pues, apenas un valle, un regalo admirable de la naturaleza sobre un suelo volcánico, en medio de desiertos sin fin. El espléndido valle del Chili, magnífico y fecundo, abasteció a una población culta y activa que desarrolló su vida en la colonia, orgullosa, católica y sentimental. El P. Meléndez en su "Tesoros Verdaderos de Indias", dice a este respecto: "una de las mejores y de más comodidades del Perú por su abundancia de todo lo necesario para la vida del hombre, cielo apacible, aire saludable y suavidad de su temple, aunque más perseguida de ninguna por los temblores de tierra y dos volcanes que no se conocen otros en tierra firme que se nombra comunemente con el nombre de Perú. Algo había de tener lo delicioso de su país que les dijese y avisase a sus moradores que son hombres y mortales, sujetándolos al miedo de la divina justicia por que siendo aquella tierra como un recuerdo del paraíso terrestre no se les antojase alguna vez de querer ser como dioses, como a los hombres primeros de nuestro paraíso."

El Cuzco presenta otro aspecto. Este departamento es un pequeño reino con sus trece provincias extensas salpicadas de valles y quebradas de pan llevar, donde la producción agrícola es abundante y variada. Tiene además reservas fabulosas en sus selvas, clima suave, tierras fértiles, ríos anchurosos y numerosa población.

Puno no se parece ni al Cuzco ni a Arequipa. Es una región excepcional, singular, interesante. Es la meseta alta donde las pampas extensas alternan con las montañas nevadas. No existen arboledas, la vegetación es pigmea y el clima es frío. Su población densa, es *queswua* en parte y aymará en otra, predominando en ambas el espíritu *colla*.

He aquí cómo el Sur del Perú tiene tres sub-regiones dentro de la región. Geográfica, social y económicamente,

estas pequeñas regiones del sur, son diversas; cada una de ellas tiene un colorido peculiar e inconfundible. Estos tres pueblos, Arequipa, Cuzco y Puno "y sus términos", encerrados entre altas montañas, sin comunicaciones, sin ríos navegables, sin caminos, vivieron su vida colonial aislados, olvidados y reconcentrados en sí mismos. El aislamiento exaltó la personalidad de cada uno de ellos, por eso fueron en la época colonial, localistas, xenófobos, perdurando esa tara en los primeros años de la república, según lo probaremos después.

Pero hoy el ferrocarril que lo cruza de norte a sur y un nuevo espíritu le ha dado una fisonomía diversa. El localismo de ayer, llamado púdicamente regionalismo, desaparece de las ciudades. Sus clases intelectuales tienen un ideal común, sus clases sociales se conocen y el comercio activo las ha puesto en comunicación. Ahora, encontramos que lo que hasta ayer se llamó regionalismo, no fué sino un egoísmo de ciudades. Y la generación que abre las puertas del entendimiento a la realidad, sabe que antes de construir un programa, es necesario estudiar el medio ambiente.

Hoy, debemos fijar los verdaderos valores ideológicos del sur, llamando a las cosas por sus propios nombres sin sentimentalismos coloniales. No podemos adoptar la misma postura oratoria y literaturizante de las generaciones de ayer. El viejo regionalismo quiso formarse a base de manifiestos y de editoriales. El nuevo regionalismo debe construirse a base de estudio.

Y el primer problema que debemos estudiar, es el problema económico del Sur del Perú.

Arequipa, hemos dicho, fué ciudad próspera en la colonia. Su hermoso valle abastecía en mucho a su población. Hoy día, esa situación ha cambiado completamente. La población arequipeña ha crecido considerablemente. Millares de pobladores ya no tienen cabida en su propia ciudad por falta de industrias, fábricas y otras actividades económicas. Arequipa rompió el quietismo económico del Sur del Perú, por que su población excedió de los límites estrechos de su valle. Al principio, este exceso de población incrementó favorablemente la actividad de la meseta del Titicaca y de los valles del Cuzco. Pero a estos departamentos, faltaba igualmente la actividad económica necesaria para dar trabajo a la población excedente. Entonces el desplazamiento de las familias sud-peruanas fué hacia Bolivia. Hoy la colonia peruana en las ciudades bolivianas de La Paz, de Oruro y otras, seguramente se aproxima al número de 20,000 personas, todas oriundas del Sur del Perú.

El Sur del Perú es una región rica; tiene fabulosas minas, fecundos valles costeros y en las altas mesetas andinas hay un gran campo de acción y de riqueza. Cuando las familias emigran de territorios ricos y capaces de contener mayor población, es por que existe un evidente malestar que es necesario estudiar y remediar.

Censos aproximados asignan a los departamentos del Sur del Perú la siguiente población:

Arequipa	229,000
Cuzco	438,646
Puno	537,345
Moquegua	42,694
Abancay	177,387
Tacna	50,449
	<hr/>
	1.478,521